

El léxico guineano: lo americano, lo peninsular y un análisis contrastivo

Pedro Mba-da Silva¹

<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.89>

Recibido: 30-09-2024 / Aceptado: 05-12-2024



Resumen

La historia de la colonización de Guinea Ecuatorial, así como las circunstancias de su independencia han favorecido diversos climas sociolingüísticos que hacen de este país una zona lingüística compleja, alineada con diferentes y diversos factores a la hora de su clasificación y estudio. En el presente trabajo ofrecemos una visión amplia de las relaciones léxicas que guarda Guinea Ecuatorial con el resto de los territorios hispanohablantes, América y España. Pero también se trata de ofrecer una visión en detalle del uso del léxico guineano mediante un análisis comparativo con el léxico peninsular. Para ello, nos basaremos en muestras del uso de la voz *bidón* en el *CORPES* y la base de datos *Varilex-R*. Tras estas descripciones, veremos que el español guineano usa menos especificadores para el vocablo dado y podremos concluir que está profundamente ligado a sus variedades hermanas, pero que también hace sus propias reglas gracias a su realidad material próxima.

Palabras clave: español guineano; léxico; americanismo; español peninsular; dialectología.

The Guinean lexicon: the American, the peninsular and a contrastive analysis

Abstract

The history of the colonization of Equatorial Guinea, as well as the circumstances of its independence, have favored various sociolinguistic climates that make this country a complex linguistic area, aligned with different and diverse factors when it comes to its classification and study. In the present work we offer a broad vision of the lexical relationships that Equatorial Guinea has with the rest of the Spanish-speaking territories, America and Spain. But it is also about offering a detailed view of the use of the Guinean lexicon through a comparative analysis with the peninsular lexicon. In order to do that, we will use some samples of the word *bidón* from the *CORPES* and the database of *Varilex-R*. After these descriptions, we will see that Guinean Spanish uses fewer specifiers for the given word and we can conclude that it is deeply linked to its sister varieties, but that it also makes its own rules thanks to its nearby material reality.

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), pmba15@alumno.uned.es.

Keywords: Guinean Spanish, lexicon, Americanism, peninsular Spanish, dialectology.

Sumario: 1. Introducción. 2. Americanismos y préstamos intercoloniales. 3. El léxico de Malabo y el léxico de Madrid. 4. Análisis contrastivo de la voz *bidón* entre España y Guinea. 4.1. Metodología. 4.2. *Bidón* desde el punto de vista guineano. 4.3. *Bidón* desde el punto de vista español. 4.4. Interpretación semántica. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Guinea Ecuatorial fue colonia española *de iure* desde 1778 hasta 1968. Sin embargo, durante estos casi doscientos años, la colonización del territorio fue bastante irregular. En primer lugar, por el escaso interés de España por asentarse en el territorio y crear una verdadera colonia de poblamiento; en segundo lugar, por los diferentes modelos de colonización, inglesa y cubana, que siguieron a la actitud anteriormente mencionada, y se produjeron en un espacio cronológico relativamente corto; y, en tercer lugar, por la colonia de poblamiento y de explotación que practicará España desde la pérdida de sus últimas colonias americanas a principios de 1900 (Castillo-Rodríguez, 2011, 2013, 2015).

Como decimos, durante la segunda mitad del siglo XIX, las autoridades españolas empiezan a materializar su interés con su presencia efectiva en los territorios coloniales de la isla de Fernando Poo (hoy Bioko), ocupada y colonizada por los ingleses con el beneplácito español desde 1827. Para contrarrestar la colonización inglesa de forma rápida y efectiva, las autoridades españolas recurrieron a la "recolonización". Primero intentaron implantar colonos peninsulares para la explotación agraria, pero debido a la alta tasa de decesos por las enfermedades endémicas, tuvieron que recurrir a otras medidas, como la implantación en Fernando Poo de deportados políticos cubanos y negros emancipados, llevados, algunos, voluntariamente, y otros, forzosamente (Castillo-Rodríguez, 2016; Granda Gutiérrez, 1984).

No obstante, la relación entre Cuba y Fernando Poo no se limitó únicamente a la mera instrumentalización de esta como destino penal y herramienta para la retroacción de la cultura inglesa, sino que, administrativamente, la estructura económica de Fernando Poo era dependiente directa de la Tesorería cubana, la cual le facilitaba los fondos oficiales para sus necesidades administrativas, así como el numerario para los intercambios internos y externos. Durante gran parte del siglo XIX, la población no aborigen de la isla llegó a ser mayoritariamente de origen antillano, lo cual favorece la teoría de que el español hablado en los núcleos urbanos de Fernando Poo y que gozaba de prestigio social fue la variedad de español antillano (Granda Gutiérrez, 1985, 2003). En este sentido, al léxico local del español guineano se incorporaron varios americanismos. Y en este mismo contexto político-colonial, un pequeño número de deportados filipinos pudieron llevar a la colonia española de Guinea algunas voces procedentes de las lenguas malayopolinésicas y algunos americanismos arraigados en las islas asiáticas desde épocas pretéritas. Aunque la presencia y colonización cubana duró relativamente poco, su influencia todavía es rastreable en el léxico guineano e, incluso, en los nombres patronímicos o en elementos extralingüísticos y culturales.

Sin embargo, actualmente, la influencia más destacada en el español y la cultura guineana es la que se ejerce directamente desde la antigua metrópolis, España (Castillo-Rodríguez, 2020). Aunque es cierto que ya existía presencia política e influencia cultural española en los territorios guineanos anterior a 1900, esta fecha sirve de referencia como el inicio de una verdadera y efectiva colonización cultural, política y administrativa que durará hasta la independencia el 12 de octubre de 1968. No obstante, eso no supondrá el fin de la dependencia cultural de Guinea para con España. Después de la independencia, entre los dos

Estados se mantendrán importantes relaciones de cooperación que afectarán al nivel político, social y cultural, sobre todo de Guinea (Castillo-Rodríguez, 2022). La repentina aparición de este país en el concierto mundial de las naciones soberanas e independientes le planteará retos importantes debido al aislamiento geopolítico y lingüístico (Pale, 2021), por lo que no podrá desprenderse de sus lazos socioculturales con la metrópolis inmediatamente, y los desplazamientos y los viajes entre los dos países serán relativamente fluidos. De hecho, la diáspora más grande de guineanos desde la independencia se encuentra en España (Sánchez Molina et al., 2018)

En el presente estudio buscamos ofrecer una imagen holística de la estructura léxica guineana basada, por un lado, en una reinterpretación de los estudios de Germán de Granda (1985) sobre los americanismos guineanos, en la que comentamos de forma crítica algunas de las voces y su clasificación, y, por otro lado, basada en la comparación del léxico compartido por España y Guinea frente al americano, inspirada en los trabajos de Hiroto Ueda (2007), en torno a su proyecto *Varilex*. Finalmente, extrayendo la voz *bidón* de la muestra de voces compartidas por Guinea y España, haremos un análisis contrastivo sobre el empleo que se hace de esta en los textos de las dos zonas lingüísticas según los testimonios que nos ofrece el *Corpus del español del siglo XXI, CORPES* (Real Academia Española, 2024). Así pues, la novedad de este trabajo reside en una perspectiva diferente respecto a unidades léxicas ya analizadas como el americanismo guineano *balele* a través de nuevos comentarios críticos, y en la redefinición de otros americanismos como *malanga*, *ñame* o *tumba* para su mejor comprensión. Por otro lado, por primera vez ofrecemos una perspectiva holística del léxico guineano con base americana y con base española mediante un formato visual y analógico, como bloques lingüísticos léxicamente diferenciados. Por último, presentamos un análisis contrastivo de la voz *bidón* que revela las diferencias conceptuales y sintácticas entre Guinea y España que sugiere tener en consideración las valencias léxicas guineanas para comprender su propia variedad dialectal, diferenciada de la de América y la de España.

2. Americanismos y préstamos intercoloniales

Los americanismos transferidos al español de Guinea Ecuatorial se pueden clasificar en cinco apartados, atendiendo a la amplitud de su dispersión en tierras americanas: a) americanismos generales, b) americanismos que se dan en un área americana amplia, no limitada a la zona antillana o circumantillana, c) americanismos circumantillanos (Antillas, México, América Central, Colombia y Venezuela), d) antillanismos (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana), e) cubanismos.

En el apartado a), de los americanismos generales, se integran las siguientes voces: *atajar* 'impedir la huida de personas o animales', *banana* 'refiere a una variedad de plátanos dulces', *bejuco* 'liana', *bracero* 'peón agrícola', *bravo* 'bravío, irritado, colérico', *cachimba* 'pipa', *caliente* 'excitado sexualmente', *cancha* 'lugar despejado en el que se realizan encuentros deportivos', *ceiba* 'árbol alto y corpulento', *finca* 'explotación agrícola', *guayaba* 'fruto del guayabo' (en Guinea se emplea con más frecuencia entre jóvenes la forma *güebaya*, la cual debe de haber

surgido por metátesis y alteración vocálica), *hacienda* 'explotación ganadera', *hamaca* 'red de fibras empleada para dormir o descansar', *jején* 'tipo de mosquito pequeño y molesto', *mango* 'fruto de la *mangifera indica*. Árbol que produce este fruto', *moreno* 'persona de raza negra', *palo* 'árbol', *pararse* 'ponerse en pie', *peso* 'antigua moneda que equivalía a cinco pesetas españolas' (hoy en día en desuso, aunque los ancianos recuerdan todavía su empleo), *titi* 'mono pequeño. [También] niña o muchacha muy joven', *ranchería* 'vivienda o pequeño grupo de viviendas aisladas que no forman parte de ningún poblado'.

Al apartado b), de las voces difundidas por algunos territorios americanos no coincidentes con el área circumantillana, pertenecen los vocablos siguientes: *aguacate* 'fruto de la *persea gratissima*', *caña* 'aguardiente extraído de la caña de azúcar', *comején* 'insecto que destruye la madera', *chapear* 'cortar la hierba con machete', *empastar* 'sembrar un terreno de pasto', *mangle* 'planta que crece y se desarrolla en las zonas costeras hundiendo sus raíces en el agua salada' (el terreno poblado por *mangles* es un *manglar*), *palometa* 'tipo de pez', *papaya* 'fruto del papayo', *peluquearse* 'cortarse el pelo', *relajo* 'barrullo, diversión desordenada', *yuca* 'raíz de la mandioca'.

Se incluyen en el apartado c), el de los americanismos propios del área circumantillana, las siguientes voces: *carey* 'tipo de tortuga', *cayuco* 'canoa', *malanga* 'tubérculo comestible con forma redonda o bulbosa y piel color marrón o rojizo', *ñame* 'tubérculo comestible con forma alargada y piel color marrón amarillento', *tabaco* 'cigarro', *tumbar* 'cortar árboles o determinadas plantas'.

En el apartado d), el de las voces cuya área de distribución americana se reduce a las Antillas, están las siguientes: *cereza*, 'cáscara del grano de café. [También] grano del café todavía sin secar', *despalillar* 'quitar los palillos a la hoja de tabaco. Quitar las matas o ramas superfluas a una plantación', *palito* 'vena central de la hoja de tabaco'.

Finalmente, en el apartado e), el de las voces americanas encontradas únicamente en Cuba, tenemos las siguientes: *cocada* 'dulce de coco', *mamarracho* 'personaje bajo mascarones y vestimentas rituales en las celebraciones', *trozar* 'dividir en trozos, generalmente con un instrumento cortante', *tumba* 'tronco de árbol ahuecado que se utiliza como instrumento musical y para transmitir mensajes a través de la selva'.

Por otro lado, hay una serie de americanismos utilizados en Guinea, cuya difusión geográfica en el continente americano es desconocida o imprecisa, aunque se reconoce su uso en el área antillana: *balele* 'baile genérico y colectivo de origen africano', *beneficiar* 'preparar productos agrícolas para su aprovechamiento', *dengue* 'tipo de enfermedad febril, epidémica y contagiosa', *macaco* 'mono', *ñangá* 'adorno personal' (*hacer ñangá* 'presumir vanidosamente por la apariencia física y estética', esta forma es acuñación guineana), *verano* 'época seca', *criollo* 'negro descendiente de antepasados nacidos en América. [También] negro nacido y criado en las antiguas urbes coloniales' (hoy en día, en Guinea se usa principalmente para referirse a los fernandinos descendientes de esclavos o a los bubis, fang, combes, etc., nacidos y criados en la ciudad sin contacto ni relación con el pueblo de sus progenitores), *guagua* 'autobús', *manejar* 'conducir un automóvil', *noviar* 'cortejar a una joven. Mantener una relación de noviazgo'.

Existe una serie de americanismos considerados de origen africano y, cuya presencia en el español de Guinea ha generado el debate de si esas voces tendrían su origen en las lenguas africanas habladas en este país. Sin embargo, parece

existir consenso sobre que los africanismos prestados de Cuba no tienen su origen en las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial, sino que, debido a su posible estructura interna, coincidirían más con lenguas habladas en las zonas de Congo y Angola (Granda Gutiérrez, 1985). Los préstamos de ida y vuelta son, pues, africanismos que llegaron a las Américas en tiempos de la colonización y la trata de esclavos por medio de los esclavos negros capturados en el interior del continente africano y llevados al Nuevo Mundo, y, posteriormente, dichos vocablos regresarían al español de Guinea convertidos ya en “americanismos”, en el sentido amplio de la palabra (Castillo-Rodríguez, 2011, 2016). Algunas de esas voces son las ya mencionadas *balele*, *banana*, *malanga*, *ñame*, *macaco*, etc.

Respecto a *balele*, algunos han incluido esta voz entre las de origen autóctono, y, aunque en los corpus de textos de la RAE se arrojan escasos resultados relacionados la mayoría con Guinea y España, Granda asevera que es un americanismo llevado a Guinea². Esto explica, además, que esta voz no sea usual en el español guineano y que aparezca únicamente en contextos cultos y literarios. Por otro lado, la forma autóctona más parecida a esta voz sería la voz *bubi bilèri* ‘bailes’ (Bolekia Boleká, 2009, s.v. *bilèri*), la cual tampoco guarda mucho parecido con la voz en cuestión, y si somos fieles a las indicaciones de Granda, sobre que los africanismos en el español antillano debían de venir de lenguas originarias de Congo y Angola, y no de la zona de Guinea, podemos concluir que *balele* no es voz autóctona de Guinea Ecuatorial.

Por otro lado, algunas de las voces prestadas por los cubanos también tienen o tenían vigencia en las islas Canarias, lo que ha generado los cuestionamientos sobre su verdadero punto de partida y cómo han debido circular para acabar en Guinea Ecuatorial. Por tanto, se discute de si se tratan de préstamos cubanos o, por el contrario, han sido transferidas a Guinea directamente desde Canarias o desde la metrópolis peninsular. Es el caso de las voces *peso*, *caña*, *relajo*, *guagua*, *pararse*, *bravo*, *caliente*, *palometa*, etc.

Por su parte, algunas de las voces filipinas que se encuentran en el español guineano son las siguientes: *abacá* ‘planta de origen filipino, de la misma familia que el plátano, de la que se extrae la hebra para fabricar tejidos, papel, cuerdas, etc.’, *colonial* ‘productos ultramarinos, productos venidos de ultramar’, *nipa* ‘planta de la familia de las palmas, de pocos metros y del que se extraen las hojas para hacer techos y decorados’, *pantalán* ‘muelle o embarcadero para barcos pequeños’, *salacof* o *salacot* ‘cierto tipo de sombrero hecho de tiras de caña’, etc.

3. El léxico de Malabo y el léxico de Madrid

A pesar de lo que acabamos de exponer en el apartado anterior, la historia y la actualidad de la situación del español en Guinea Ecuatorial están claramente reflejadas en su similitud con el español de España más bien que con el de Hispanoamérica. Aunque en la actualidad el español guineano se adquiere como primer o segundo idioma en casa, en la mayoría de los casos, intervienen el perfeccionamiento y la adquisición escolar, lo cual supone que exista una pauta de

² En el CORDE solo aparece un caso de 1937 de un escritor portorriqueño [Acceso: 22/09/2024].

enseñanza con determinados rasgos prescriptivos que luego son reproducidos por los hablantes guineanos de español. Los medios de comunicación, prensa, radio y televisión utilizan la lengua española de base peninsular, lo cual se debe a la cooperación en el ámbito de las telecomunicaciones y de la educación antaño establecida con España (Ueda, 2007).

Esto explica que, en un estudio de Hiroto Ueda (*Op. Cit.*) sobre la variación léxica comparando el léxico utilizado en las capitales de las siete zonas geolingüísticas del español (Ciudad de México, La Habana, Bogotá, Lima, Buenos Aires, Madrid y Malabo), se encontrase que el léxico de Madrid y Malabo se parecían más entre sí en comparación con el resto de Hispanoamérica. En efecto, ambas ciudades tienen en común el empleo consecuente del siguiente léxico: *acera, altavoces, aparcar, apisonadora, armario, auriculares, autobús, autocar, averiado, bañador, bañera, banco, barra de pan, bastoncillo, bidón, billete, bobina, bocadillo, bolígrafo, bollo, bombona, bragas, calcetines, camiseta, cartel, cartera, cartilla, cazadora, cerilla, cesta, chándal, chapa acanalada, chaqueta, chivato, chuleta, cinta, cisterna, coche de policía, comba, conducir, cortacésped, cremallera (de prenda), cristal, cubierta, cubo, cubo de basura, depósito de gasolina, desnudarse, dodotís, dorsal, echar de menos, enchufe, encender, escaparate, escapar, estropear, farola, frigorífico, friolero, furgoneta, goma, grapadora, grifo, guapa, intermitente, jaleo, jersey, la radio, lavabo, mando a distancia, matrícula, mechero, mimado, mono, motocicleta, nevera, ordenador, pajarita, palomitas, parachoques, parada, pendiente, percha, pinza de ropa, pitillo, pluma estilográfica, posavasos, retrete, rotulador, darse prisa, tirachinas, tiritita, volante, zapatillas, etc.*

Por otra parte, los vocablos siguientes, típicamente hispanoamericanos, han sido rechazados tanto por Malabo como por Madrid: *aplanadora, aretes, audífonos, balde, banca, boleto, botellón, brasier, canasta, carpa, carro, closet, control remoto, cremallera (de bricolaje y montaje), curita, descanso, direccional, durmientes, el radio, encendedor, estampilla, gancho, glorieta (hoy se emplea bastante en Guinea), lentes de contacto, llanta (rueda del coche), manija, manubrio, medias, motoneta, ojo mágico, overol, pantuflas, paradero, parrilla, pasto, pepa, perro caliente, placa, portavasos, rieles, rocola, saco, sala, sándwich, tanque de gasolina, tenis, tina, trompo, vidrio, etc.*

Lo cierto es que, desde la elaboración de la mayoría de los estudios citados en las líneas anteriores han pasado varios años, con sus consiguientes cambios sociales, entre los que se incluyen una cada vez mayor integración de las diferentes culturas, sobre todo gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías y las redes sociales. Por ello, no debería extrañarnos que varias de las voces que entonces se consideraron aceptadas o rechazadas por una zona determinada hoy en día tengan un estatus totalmente diferente.

A continuación, presentamos un cuadro que recoge algunas voces reconocidas por malabeños y madrileños y sus equivalentes hispanoamericanos rechazados por estos mismos. El cuadro también recoge el término inglés que actúa como forma neutra del concepto y una breve definición elaborada *in situ*.

INGLÉS	MAL./MAD.	HISPAN.	DEFINICIÓN
bill	billete	boleto	'objeto físico o electrónico en forma de documento que acredita el pasaje para un viaje'
brassiere	sujetador	brasier	'ropa interior que usan las mujeres para mantener los senos más firmes'
bucket	cubo	balde	'recipiente con forma cilíndrica y con asa pensado para portar líquidos, especialmente agua'
closet	armario	clóset	'mueble pensado para guardar la ropa y toda prenda de vestir'
earphones	auriculares	audífonos	'dispositivo electrónico que consta de dos pequeños altavoces para cada oreja'
earrings	pendientes	aretes	'accesorio de joyería que se pone en las orejas para adornar la imagen personal'
jacket	chaqueta	saco	'prenda de vestir que va encima de todo y que conforma el traje junto con el pantalón, la camisa y la corbata'
lighter	mechero	encendedor	'dispositivo que produce una lengua de fuego y que sirve para encender el cigarro'
number/license plate	matrícula	placa	'objeto de metal, plano y rectangular que contiene el número de matriculación de un vehículo'
pavement	acera	pavimento	'lugar en la calle, y a cada lado de la carretera, reservado para los viandantes'
roller	apisonadora	aplanadora	'máquina de construcción que comprime el suelo y lo allana'
tire/wheel	rueda	llanta	'objeto circular que, al rotar, permite el desplazamiento de los automóviles'

Tabla 1. Correspondencia del léxico malabeño-madrileño con el léxico hispanoamericano.
Fuente: Elaboración propia.

4. Análisis contrastivo de la voz *bidón* entre España y Guinea

4.1. Metodología

Como bien se anuncia más arriba, en este apartado nos dedicamos a analizar de forma contrastiva la voz *bidón* según los usos de Guinea y de España. Esta voz ha sido reconocida por Malabo y Madrid para el mismo referente, de acuerdo con el estudio mencionado en el apartado anterior. Antes de comenzar, conviene dar más detalles de los medios y materiales de los que nos hemos servido, que son el proyecto *Varilex* y el *CORPES XXI*.

En primer lugar, *Varilex* (*Variación léxica del español en el mundo*) es un proyecto dirigido por el profesor Hiroto Ueda, de la Universidad de Tokio, desde el año 1993, y destinado a recabar datos léxicos de una gran variedad de ciudades de todos los países hispanohablantes mediante encuestas con el fin de estudiar la variación léxica del español (Ruiz Tinoco & Ueda, 2003; Ueda, 2007). La recogida de datos léxicos se ha estado haciendo mediante series ordenadas alfabéticamente y asignando a un concepto en inglés un código basado en la serie y un número, de modo que para el código (A001) tenemos el concepto *JACKET* y varios equivalentes en español, de los cuales, cada país o zona tiene uno o varios preferentes. Así pues, nuestro objeto de estudio se localiza como (B149) *CAN*, es decir, concepto número 149 de la serie B, que corresponde al malabeño y madrileño *bidón*, mientras que en Hispanoamérica prefieren formas como *tanque*, *barril*, *tambo* o *tambor*, para el mismo concepto. Los datos léxicos se han estado recopilando aleatoriamente en diferentes ciudades y, aunque es difícil comprender los criterios llevados a cabo en cada encuesta a lo largo de los años, ya que las indicaciones no se aprecian claramente en las publicaciones ni en la web del proyecto (Moreno Fernández & Ueda, 2016, 2018)³, se puede observar que las encuestas realizadas en Guinea oscilan entre las series A y F, si bien en algunas descripciones de estas no se la incluye frente. Un rápido repaso por las diferentes interfaces webs del proyecto nos llevan a la conclusión de que este país está infrarrepresentado y, en ocasiones, ni siquiera aparece en los análisis estadísticos de los diferentes datos, mientras que el resto de los países sí. De hecho, de Guinea solo hay un par de encuestas de la ciudad de Malabo, mientras que del resto de países hay varias para varias ciudades.

Por su parte, en el *CORPES* (*Corpus del Español del Siglo XXI*), encontramos problemas similares. Como bien sabemos, esta herramienta ha sido concebida para albergar una gran variedad de textos pertenecientes a todos los países hispanohablantes publicados desde 2001 hasta la actualidad, con una distribución de 30 % y 70 % de los textos reservados para España y América, respectivamente (Real Academia Española, 2024: Parámetros)⁴. Y, aunque el mismo corpus reconoce la inclusión de textos guineanos y filipinos, no especifica la distribución que les corresponde a estas zonas lingüísticas. En lo que a Guinea se refiere, aplicando una búsqueda de una forma gramatical tan sencilla como la preposición *de*, hemos podido constatar que solo contiene 302 textos, hasta el año 2012. No

³ A continuación, el enlace de la página web de *Varilex*: <<https://h-ueda.sakura.ne.jp/varilex/index.html>> [Acceso: 01/09/2024].

⁴ Enlace del *CORPES*: <<https://www.rae.es/corpes/>> [consultado: 27/08/2024].

cabe duda de que la representatividad de Guinea en este corpus es bajísima, lo cual se refleja en el subcorpus que hemos manejado para este estudio. La voz *bidón* solo arroja 9 casos guineanos, con los cuales hemos trabajado, mientras que, para España tenemos 368 casos, de donde hemos tenido que extraer una pequeña muestra de 31 casos de textos aleatorios entre los años 2001, 2009, 2011 y hasta 2024.

El estudio consiste en el análisis de las concordancias para abstraer las estructuras sintácticas más comunes en las dos variedades del español y determinar la causa de unas y otras. Así, fácilmente concluiremos que en los textos guineanos se emplean muy poco los especificadores, frente al alto índice de uso de estos en los textos españoles, lo cual revelará una diferencia semántico-pragmática importante entre Guinea y España en el empleo de la palabra estudiada. No obstante, cabe señalar que el uso de este vocablo es oportuno, ya que Guinea y España presentan la frecuencia normalizada más altas (10,03 y 2,55 respectivamente) dentro del conjunto total del CORPES frente al resto de la hispanidad, como se puede apreciar en la siguiente imagen:

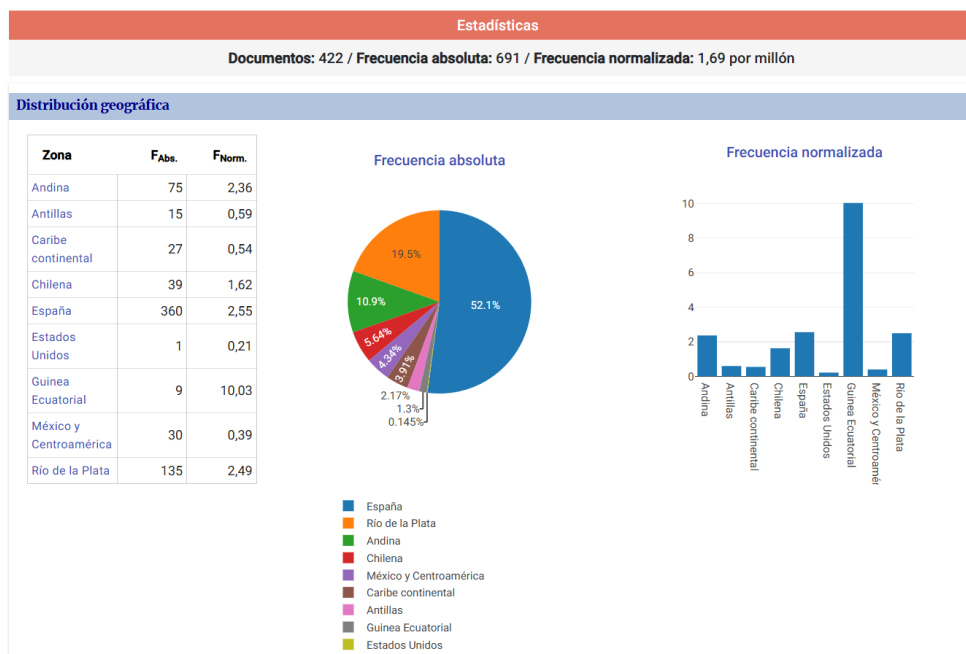


Imagen 1. Frecuencias del uso de *bidón* en las distintas zonas hispanohablantes.
Fuente: *Corpus del español del siglo XXI (CORPES)*.

4.2. *Bidón* desde el punto de vista guineano

Al observar las concordancias arrojadas para las fuentes guineanas y españolas llama la atención la diferencia de la composición sintáctica de la palabra, sobre todo en términos cuantitativos. En el caso de Guinea, el contexto lingüístico

de *bidón* es bastante simple y apenas tiene coapariciones realmente desarrolladas. De hecho, el *CORPES* solo ofrece un elemento de coaparición, el artículo *el*, e indica que su MI (*Mutual Information*)⁵ es de 3,7 puntos. Esto se explica porque *bidón* aparece 9 veces y en el mismo contexto, el artículo *el* aparece 12 veces. Como veremos, este dato es interesante, ya que contrasta bastante con los casos españoles. Por el momento, veamos cómo son las colocaciones de *bidón* en los testimonios guineanos.

La posición sintáctica más frecuente en la que aparece nuestro vocablo es en la de objeto directo (OD), seguida de complemento circunstancial (CC), especialmente de lugar, dentro de un sintagma preposicional, si bien alguna que otra vez aparece como sujeto:

- (1) a. Los bidones estaban llenos de agua...
- b. había un bidón atado con gomas a una parte de la cabina y desde aquel bidón, salía un tubo pequeño...
- c. [...] papayas medio podridas que encontró hurgando en los desperdicios amontonados en herrumbrosos bidones de latón...
- d. [...] exploraba los bidones repletos de residuos para encontrar algo que tragar antes de la aparición de los limpiadores nocturnos...
- e. Se comportaba como si no existieran, limitándose a coger un bidón de plástico situado en la parte trasera de la furgoneta y echar agua en el radiador.

Sin embargo, lo más interesante y a resaltar de todo esto son los complementos que le corresponden a la voz *bidón*. Los casos en que estos aparecen se tratan de complementos del nombre (CN) de diferentes tipos, como los adjetivos explicativos (*herrumbrosos bidones de latón*), los adjetivos especificativos (*un bidón atado con gomas; un bidón vacío; bidones repletos de residuos*) y los sintagmas preposicionales (*bidón de plástico; herrumbrosos bidones de latón*). Aparte de los casos señalados entre paréntesis, no tenemos más ejemplos de CN con *bidón* en nuestro pequeño corpus. Lo interesante a resaltar aquí es que, tanto los casos sin complementos como los casos en los que el complemento es un adjetivo no hay especificación del referente, por lo que se sobrentiende una idea clara y unívoca de *bidón* para los textos guineanos. No obstante, se puede especificar una circunstancia del *bidón*, el cual puede estar *atado*, *vacío* o *repleto* de cosas.

En lo que respecta a los dos únicos casos de especificación mediante el sintagma preposicional, tenemos claras muestras de un cambio del referente o de su material, de modo que el *bidón* puede ser de *latón* o de *plástico*. Más adelante discutiremos sobre estas implicaciones semánticas más detalladamente. Finalmente, cabe decir que, al menos, uno de los casos arrojados, si bien no tiene

⁵ El MI o *Mutual Information* es una medida lingüística que interpreta el índice de potencia de asociación de los dos elementos, teniendo en cuenta sus apariciones individuales en el mismo contexto lingüístico.

especificador mediante adjetivo ni sintagma preposicional, tampoco implica un uso recto de la palabra, pues se trata de un empleo figurado de *bidón* haciendo referencia a la vejiga de uno de los personajes de un relato:

- (2) A su hambre, se unieron las ganas de deshacerse del poco contenido de su vejiga. ¿Cómo orinar y dónde? ¡Pedir permiso al jefe de cárcel para una banalidad, igual irritaría aún más el entusiasmo de la borrachera del 'banga'! De modo que optó por el dictado del ingenio, que suele afilar su punta en circunstancias de verdadera necesidad, sulfatando las paredes del angosto y raquítrico aposento señorial. Para ello, si bien desde abajo el impulso de la sutil bomba recibía su fuerza, enfiló la manguera espacio arriba, de forma que repartió el *bidón* por todas las paredes sin una gota en el suelo. "¡Bravo!", se dijo al terminar la ejecución de su faena (Bokessa, Ciriako: «*Una jaula a orillas del mar*». Miampika, Landry-Wilfrid (ed.) *La palabra y la memoria: Guinea Ecuatorial 25 años después*, Madrid: 2010).

4.3. *Bidón* desde el punto de vista español

Claramente es incomparable el número de casos arrojados para los textos españoles con los textos y casos guineanos, ya que de España se desprenden 368 testimonios de *bidón*. Por su parte, las relaciones sintácticas de esta palabra en el dialecto peninsular son mucho más complejas, dado que comprende bastantes monemas de coaparición entre las que se destacan *gasolina*, *plástico*, *litro*, *llenar*, *aceite*, *agua*, etc., en este orden según su índice de MI, es decir, la capacidad y facilidad de asociarse estas palabras con *bidón* (el de *gasolina* es de 12,83 puntos).

Esta variedad de coapariciones, como decimos, permite una variedad de estructuras sintácticas valoradas desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, como no podía ser de otra manera, aunque las estructuras generales siguen siendo las de OD y CC. Así pues, encontramos que este último se diversifica y ofrece complementos tanto de lugar,

- (3) a. En este caso realizar la quema en un bidón de chapa de 200 l...,

como de compañía o instrumento,

- b. [...] iban con cántaros o bidones o cubos a la fuente y volvían cargadas a sus casas...

y, hasta de modo, en un claro uso figurado de la palabra,

- c. [...] la relación que ahora andaba penando era tóxica como un bidón de residuos radiactivos.

Asimismo, nuestro vocablo aparece muchas veces en posición de CN (*las llamas de los bidones*) que, a su vez, también tiene sus propios complementos, como ocurre en los testimonios guineanos. Por supuesto, estos complementos son los que realmente nos interesan. Aquí también nos encontramos adjetivos

explicativos más variados como los siguientes: *enorme bidón de lata*; *entre bidones llameantes*; *pequeños bidones*. Aunque son más frecuentes los adjetivos especificativos como *bidones metálicos*; *bidones seccionados*; *bidones vacíos*; *bidones llenos de combustible*, etc. Como en el apartado anterior, si bien son más numerosas, estas especificaciones solo atienden a una circunstancia contextual del *bidón*. No obstante, el complemento especificador más abundante se construye con un sintagma preposicional, como en los casos siguientes:

- (4) a. [...] ha instalado un bidón de plástico en el que nadie se para hoy a echar monedas...
- b. [...] introdujeron sus brazos en bidones de cemento rápido...
- c. Conecté los tubos del agua con su bidón de 5 litros...
- d. Pacai echa madera sobre los cadáveres, mientras Aro entrega un bidón de gasolina al intendente...
- e. [...] se usan como macetas los botes grandes de tomate o de aceitunas, los bidones de aceite de hojalata, convertidos en pequeños arriates colgantes...

Como podemos comprobar, se trata de diversas formas de especificación que, a su vez, se distribuyen entre el material típico del que está hecho el *bidón* (*plástico, metal, lata, latón*), la sustancia que genuinamente contiene (*gasolina, aceite, cemento, pintura, resina*) o que no contiene (*bidón vacío*), o aquel material u objeto que no es típico pero que puede llegar a albergar (*bidón lleno de agua, de hojas secas, de basura*) y, por último, su capacidad o volumen (*bidón de 5 litros, de 200 litros*). Incluso, gran parte de estas cualidades se pueden manifestar en un solo párrafo:

- (5) El denunciado acumuló en el lugar 40 bidones metálicos de 200 litros cada uno con lacas y resinas, 15 bidones de plástico de 25 litros cada uno en los que previamente había almacenado colas y resinas (Garrido, Lydia: «*El TSJ confirma la sanción de un millón de pesetas por un depósito ilegal de residuos en L'Olleria*». *El País*: 2001).

Comparando los datos españoles, caracterizados por la especificación del referente, con los escasos datos de Guinea, vemos que, en el caso de este, tal nivel de especificación no existe, y, en parte, esto es debido a una cuestión semántico-pragmática, como veremos en el siguiente apartado.

4.4. Interpretación semántica

A pesar de que las estructuras sintácticas en torno a *bidón* son similares para las dos variedades dialectales aquí estudiadas, hemos de decir que precisamente una característica gramatical es la que nos revela el detalle que las diferencia sustancialmente. Se trata de las distintas formas de especificación mediante los

adjetivos especificativos y los sintagmas preposicionales, que aluden al referente y a su estado.

En los textos guineanos no aparecen adjetivos especificativos de este tipo, por lo que la verdadera especificación se hace en solo dos casos, con la alusión al material del que está hecho el bidón, *de plástico* o *de latón*. Esto se debe a que para el discurso guineano existe un claro referente de *bidón* que no necesita ser diferenciado salvo por los casos en que hay que especificar su material. Por otro lado, dicho *bidón* guineano corresponde al recipiente de 200 litros de forma cilíndrica con el que, de acuerdo con los estándares socioculturales, se puede recoger agua de la lluvia; puede ser rellenado con gasolina u otros combustibles que no son los contenidos originales y genuinos; puede ser empleado como contenedor de basura; a menudo se lleva en la parte trasera de un vehículo de doble cabina o una furgoneta atado con gomas elásticas para transportar líquidos; y a menudo se utiliza para sostener las vigas de madera en los puestos de control policial, etc. Todas estas interpretaciones se pueden observar en los ejemplos que mostramos ampliamente a continuación:

- (6) a. El aire era fresco, aunque el sol empezaba a emitir sus primeras incursiones de la mañana y unos niños atolondrados jugueteaban con las turbias aguas de las charcas legadas por la intensa lluvia de la noche anterior. Los bidones estaban llenos de agua, me lavé y me ungué con la crema que había, me vestí con lo primero que pillé y me puse a caminar rumbo al colegio (Engon Obiang Nsee, Inocencio *Nostalgias de un emigrante*: 2002).
- b. En la parte superior izquierda de la cabina, había un bidón atado con gomas a una parte de la cabina y desde aquel bidón, salía un tubo pequeño a través del cual salía la gasolina hacia el carburador, obviando el depósito (Engon Obiang Nsee, Inocencio *Nostalgias de un emigrante*: 2002).
- c. Para ahorrar el poco dinero que tenía, había calmado el hambre con bananas y papayas medio podridas que encontró hurgando en los desperdicios amontonados en herrumbrosos bidones de latón (Ndongo-Bidyogo, Donato *El metro*: 2007).
- d. En el centro de Gran Batanga hay una especie de barrera policial de juguete: un bidón vacío a cada lado de la pista empolvada, un palo de bambú de ocho metros atravesando la pista y en equilibrio sobre los bidones, una soldadesca en uniforme desteñido que tanto juguetea con las vendedoras de buñuelos tanto se encara contra los conductores (Siale Djangany, José Fernando: «CAMINO DE BATANGA». *En el lapso de una ternura*: 2011).

Cabe recalcar que estas mismas interpretaciones se pueden dar en el caso de España, pero la realidad de esta es bastante diferente, lo que condiciona el uso de la palabra en su propio contexto semántico y sintáctico. Las diferentes especificaciones hechas en los textos españoles obedecen en su gran mayoría a una determinación del referente, especialmente por su material, por su contenido

genuino y por su volumen. De modo que, el bidón puede ser de metal o de plástico, igual que en el caso de Guinea, pero también puede ser de gasolina, en cuyo caso, seguramente, se referirá al envase de dimensiones relativamente pequeñas que oscila entre los 5 y 10 litros y que consta de un asa. El bidón de gasolina será diferente al bidón que solo contiene gasolina rellena, como el que contiene agua, es decir, que no son sus contenidos genuinos. Cuando el bidón es de lata u hojalata seguramente contenga pintura, laca o resina, aunque estos también pueden venir en bidones de plástico y pueden tener tamaños pequeños y medianos, de entre los 5 y los 20 litros. El bidón de aceite suele ser de plástico y oscila entre los 5 y los 20 litros. La mayoría de estos recipientes suelen llevar asas, lo cual indica que fueron concebidos para ser llevados y manejados fácilmente a mano. Ese no es el caso del bidón de 200 litros. Por otro lado, el bidón puede ser empleado para hacer fuego, por lo que seguramente será uno de 200 litros y de metal, aunque también puede ser seccionado. Si el bidón se emplea como maceta para las plantas, probablemente es de plástico o lata y de entre 5 y 10 litros; si se emplea para recoger agua potable, también será de plástico y de entre 5 y 10 litros o más, etc. Así lo podemos deducir de los siguientes ejemplos:

(7) a. En uno de sus bolsillos tenía un mechero y, dentro de lo que creo que ustedes llaman el archivo secreto, también encontramos un pequeño bidón de gasolina. Insisto: todo apunta o bien a un incendio provocado que se le fue de las manos, o bien, de forma secundaria, a un posible suicidio (Oruña, María *El camino del fuego*: 2022).

b. Al otro lado de la plaza, una cola de MUJERES con pinta poco pudiente llena bidones en los dos grifos de un pequeño camión cisterna en cuyo flanco se lee, en letras grandes: AGUA POTABLE (Urbizu, Enrique; Gaztambide, Michel *La caja 507*: 2002).

c. En este caso realizar la quema en un bidón de chapa de 200 l teniendo el cuidado de poner debajo de la base del bidón una piedra o algún aislante. Se hace un fuego ligero en el bidón y se van añadiendo poco a poco las plantas hasta conseguir el efecto deseado («J. L. Martín Ganadero ecológico». Martín, J.L. *Manual de Agricultura y Ganadería Ecológica*: 2002).

d. En países progresivamente desertizados, el agua está cada vez más lejos y con frecuencia hay que andar kilómetros con las cántaras y bidones vacíos, y regresar cargando con ellos llenos, una carga de decenas de kilos durante kilómetros (Díaz-Mas, Paloma, *El pan que como*: 2020).

Los casos en que el *bidón* español no es especificado obedecen a que existen otros elementos contextuales y cotextuales que permiten la correcta interpretación, como en el caso de referirnos a una hoguera o una quema en bidones o en el caso una mención anafórica o de referirnos previamente al fuel u otro tipo de combustibles:

- (8) Salí y me llegué hasta el hangar que era junto al río, donde guardábamos el fue| para la lancha. *Tomé uno de los bidones*. Me fui para la enfermería y entré en la sala de las monjas, donde estaban los más enfermos... (Villaronga, Agustí; Zimmermann, Lidia; P. Racine, Isaac, *Aro Tolbukhin en la mente del asesino*: 2002).

Al parecer, el concepto de *bidón* para los guineanos reside principalmente en la forma del continente, mientras que, para los españoles, reside en la función de este, de modo que, si la forma cambia y así se mantiene la función del continente, el concepto de *bidón* seguirá presente. Esto explica que muchos de los objetos designados como *bidón* en España, para Guinea sean más frecuentes otros nombres, ya que cambian de forma. Así, si se trata de un continente grande, con forma cúbica o cilíndrica y con capacidad de unos dos mil litros o más, se llama *tanque* o *depósito*⁶; si es cilíndrico y de unos doscientos litros, es *bidón*; si es cilíndrico y oscila los 12 litros más o menos y con asa, será *cubo*; si tiene una forma característica cúbica y vertical, con un orificio y tapa, es *cántaro* o *garrafa*, dependiendo del tamaño y el volumen, el cual oscilará entre los 5 y los 50 litros; será *bombona* si es de latón y contiene butano; si es cilíndrico, con tapa y menos de 5 litros será *bote*, etc. Siempre independientemente del contenido, lo cual explicará que estas voces recurran a más especificadores, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos del CORPES⁷:

- (9) a. Abrió de nuevo el puesto fijo, como ya lo hiciera esta mañana, se sentó delante como lo estuviera desde entonces. Pasó una niña con un *cubo* de agua en equilibrio sobre la cabeza (Siale Djangany, José Fernando: «DESANDANDO LA VANIDAD: EL POBRE ARTURO DOS SANTOS». *En el lapso de una ternura*: 2011).
- b. Mediaba un rato de silencio, mi abuela solía levantarse entonces y buscaba en el rincón de la cama, el poco de Melamba que quedaba en la *garrafa* y le servía un vaso a su primo... (Engon Obiang Nsee, Inocencio *Nostalgias de un emigrante*: 2002).
- c. Cada minuto era una inmensidad. Sudaban a mares y lloraban a *cántaros*⁸. El corazón no paraba de latir. La música dejó de sonar y se hizo un solemne silencio (Ávila Laurel, Juan Tomás *El desmayo de Judas*: 2001).

⁶ Aunque también pueden referirse a objetos más pequeños, como el *depósito de gasolina*.

⁷ Por otro lado, tanto la voz *tanque* como *bombona* no arrojan resultados en el CORPES, pero se puede comprobar su uso guineano en la base de datos de *Varilex-R*, mediante los conceptos que llevan los códigos (B149), para la primera, y (A075) para la segunda. *Depósito de gasolina* se encuentra con el código (A169).

⁸ Reconocemos el uso figurado de esta expresión. Lo cierto es que el CORPES no recoge más datos sobre Guinea, pero, curiosamente, en el uso de esta expresión, este país sigue dando un índice de frecuencia mucho más alto que el de las otras zonas lingüísticas. No se trata solo de la expresión, sino del conocimiento de ella y de la voz *cántaro*.

d. En 1995 se encontraron en las aguas de la Isla de Bioko abundantes *depósitos* de petróleo, cuya explotación comenzó en 1996 (Bolekia Boleká, Justo *Aproximación a la Historia de Guinea Ecuatorial*: 2003).

e. El patrón empezó a comer, y fue como una señal: cada uno sacó de su fiambarrera un trozo de pescado frito, o de carne hervida, o arroz que se llevaba a la boca con los dedos, o un *bote* de leche condensada, o galletas, o latas, o fruta, o un bocadillo, y bebieron agua de las cantimploras (Ndongo-Bidyogo, Donato *El metro*: 2007).

5. Conclusiones

Las relaciones históricas y sociales han determinado y configurado en gran medida el conjunto léxico del español empleado en Guinea Ecuatorial, desde los préstamos americanos recibidos a través de Cuba durante las relaciones antillanas a finales del siglo XIX, hasta el léxico troncal directamente recibido de la colonización española, mantenido y reforzado incluso después de la independencia. Estos fenómenos sirven para reconstruir una parte importante de la historia cultural de un país tan aislado como Guinea y ponerlo en relación con otras realidades culturales en los diferentes puntos cardinales del Globo, pero también sirven para descubrir la esencia y la particularidad guineana, como se ve que ocurre en la autonomía que se ha ido desarrollando en torno a voces como la que acabamos de estudiar.

Las estructuras sintácticas guineanas y españolas con respecto a la voz *bidón* son bastante similares como venimos diciendo, si bien se puede acusar ciertas diferencias cuantitativas en el segundo caso que pueden interpretarse también en diferencias cualitativas que obedecen a un cambio de referente que puede permitir a la voz ocupar diferentes posiciones sintácticas, como de sujeto, de OD, de CN, diversos tipos de complementos circunstanciales, etc. Aunque debemos reconocer que esta forma no es muy productiva. Necesitaríamos una muestra más grande de textos guineanos para poder comprobar que en ellos también se dan todos estos casos sintácticos. Por lo general, el término *bidón* en el español guineano no va acompañado de especificadores, debido a que hace referencia a un objeto muy concreto de la realidad, mientras que en el caso del español peninsular *bidón* tiende a la hiperonimia y designa una variedad de objetos diferentes que necesitan ser especificados con complementos del nombre, adjetivos especificativos, pero, sobre todo, sintagmas preposicionales de genitivo.

Hemos de poner en valor los materiales empleados para este análisis, tanto el *CORPES* como *Varilex-R*, ya que son bastante útiles para llevar a cabo diferentes tipos de estudios contrastivos y comprobar la variedad dialectal de los hispanohablantes. No obstante, hay una evidencia que no podemos obviar, la escasez de datos sobre Guinea Ecuatorial incluso en los materiales y las herramientas más universales como estas, lo cual dificulta hacer estudios basados en los textos de esta pequeña comunidad de hispanohablantes. Estamos convencidos de que el análisis llevado a cabo aquí podría ser mejorado, tanto por el examen sistemático de unidades léxicas más prometedoras, como por la calidad de los materiales y los datos sobre Guinea. Así pues, esperamos que este trabajo, por lo menos, sirva de inspiración para futuras investigaciones, así como lo fueron

las palabras de Ueda al presentar el léxico de Malabo y Madrid en 2007 en el Congreso Internacional de Hispanistas:

Naturalmente el español de Guinea Ecuatorial presenta sus propias características, como ocurre en todos los países hispanohablantes, y sería interesante observar los puntos comunes y desfases con respecto a España. Para todo ello tenemos que seguir estudiando el léxico del ámbito guineano para no perder de vista el área africana a la hora de elaborar nuestro atlas lingüístico panhispanico (2007: 491).

6. Referencias bibliográficas

- Bolekia Boleká, J. (2009). *Diccionario español-bubi / bubi-español*. Ediciones Akal.
- Castillo-Rodríguez, S. (2011). Cuban-Congo language in Equatorial Guinea. *Ponencia Presentada En 4th European Conference on African Studies*.
- Castillo-Rodríguez, S. (2013). Language and the hispanization of Equatorial Guinea. *A Political History of Spanish*, 350–363. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511794339.029>
- Castillo-Rodríguez, S. (2015). The first missionary linguistics in Fernando Po: Transliteration and the quest of Spanishness in an anglicized colony. *Colonialism and Missionary Linguistics*, 5, 75–105. <https://doi.org/10.1515/9783110403169.75/MACHINEREADABLECITATION/RIS>
- Castillo-Rodríguez, S. (2016). African diaspora and the circulation of language: Cuban and Afro-Cuban loanwords in Equatorial Guinea. In *International Journal of the Sociology of Language* (Vol. 2016, Issue 239, 157–192). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0008>
- Castillo-Rodríguez, S. (2020). El español en Guinea Ecuatorial: Un análisis desde la lingüística colonial. In J. Aranzadi & G. Álvarez Chillida (Eds.), *Guinea Ecuatorial (des)conocida: (lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y su presente)* (Vol. 2, 461–500). UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Castillo-Rodríguez, S. (2022). Estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial: de la dominancia del español a los repertorios multilingües. In *Guinea Ecuatorial: la pluralidad de sus culturas, lenguas y literaturas: Vol. 59/60* (pp. 79–105). QVR. Quo Vadis Romania.
- Granda Gutiérrez, G. de. (1984). Negros emancipados cubanos en Fernando Poo. *Revista de Indias*, 44(174), 559–566.
- Granda Gutiérrez, G. de. (1985). Un caso de transferencia léxica intercolonial: Cuba - Fernando Poo (Bioko). *Anuario de Letras*, 23, 131–159.
- Granda Gutiérrez, G. de. (2003). Fernando Poo (Bioko), “Cuba Africana”(1858-1898): transferencias lingüísticas afrocubanas. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 41–48. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1708817.pdf>
- Moreno Fernández, F., & Ueda, H. (2016). *VARILEX-R: Variación léxica en español del mundo / Datos revisados*. VARILEX-R.
- Moreno Fernández, F., & Ueda, H. (2018). Cohesion and particularity in the Spanish dialect continuum. *Open Linguistics*, 4(1), 722–742. <https://doi.org/10.1515/OPLI-2018-0035/MACHINEREADABLECITATION/RIS>
- Pale, M. G. (2021). Lengua y servidumbre. Guinea Ecuatorial: de colonia española a un aislamiento lingüístico. *Djiboul*, 4(002), 122–137. <http://djiboul.org/wp-content/uploads/2021/12/Mire-Germain-PALE.pdf>
- Real Academia Española (2024, August 5). *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*.
- Ruiz Tinoco, A., & Ueda, H. (2003). VARILEX, Variación léxica del español en el mundo, Proyecto internacional de investigación léxica. *Pautas y pistas en el estudio del léxico hispano (americano)*, 141-278. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1703941>

- Sánchez Molina, R., Galiano Sierra, E., & López, I. (2018). Ciudadanos, apátridas, exiliados y migrantes: La diáspora Ecuatoguineana de la comunidad de Madrid. *Aldaba: Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, 43, 291–312.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6780889&info=resumen&idioma=ENG>
- Ueda, H. (2007). Un estudio comparativo del léxico de Guinea Ecuatorial: resultado de encuestas y clasificación. In G. Nistal Rosique & G. Pié Jahn (Eds.), *La situación actual del español en África: actas del II Congreso Internacional de Hispanistas en África* (479–494). Sial.